

# Aproximación a la catalogación y archivo de los ex libris de una biblioteca

## Introducción

El objetivo de este breve trabajo es el de aportar bases sencillas en la organización de la colección de ex libris de una biblioteca para que el acceso a la información resulte ágil, claro y efectivo.

El problema principal para la catalogación de una colección de ex libris radica en que se halla conformada por pequeñas cédulas de distintos tamaños, en las cuales los datos de mayor interés para su clasificación casi nunca se encuentran en la obra. A esta particularidad se suma el hecho de que los autores de este tipo de obras no han seguido un patrón para el diseño, empleando modalidades y códigos personales, a pesar de que el objetivo fuera uno: establecer la marca de propiedad de los libros.

Otro obstáculo lo constituye el hecho de que, por lo general, los ex libris se encuentran sueltos; pocas veces se hallan montados en cartulinas o, aún menos frecuente, encuadrados en álbumes en los que varias marcas compartan una misma página. Alcanzar una adecuada catalogación dependerá de que el trabajo siga una serie de pautas:

1. Conservación física de las marcas de biblioteca.
2. Protección de la información original del archivo.
3. Digitalización e inventariado.
4. Diseño y articulación de una base de datos con la mayor cantidad de entradas posible.
5. Búsqueda del sistema más adecuado de clasificación.
6. Adopción y empleo de un sistema de códigos y abreviaturas.
7. Evaluación de los recursos económicos y humanos de los que se dispone y acotación del tiempo para alcanzar el objetivo.
8. Ejecución de la clasificación.

### 1. Conservación física de las marcas de biblioteca

La protección física dependerá del sistema de archivo que se elija para que los ex libris no sufran deterioro, ya sea por el paso del tiempo o por las condiciones ambientales y, especialmente, por el daño que se le pueda infligir en el momento de la consulta. Tampoco se pueden descuidar aspectos como el traspapelado y la sustracción.

Debido a que estas cédulas tienen un tamaño diminuto es conveniente presentarlas sobre un soporte que esté libre de ácidos; si fuera imprescindible adherirlas, es recomendable utilizar una cola neutra. Este soporte puede ser un papel de, por lo menos, 300 gramos y llevar impreso un formulario para registrar la información particular de cada marca. Respecto del formato, es recomendable el tamaño A4 (210 x 297 mm), siendo que estas dimensiones se corresponden con la mayoría de los productos para archivo existentes en el mercado.

Sobre el soporte y bajo el folio se podrán adherir alarmas magnéticas para evitar que los ex libris sean retirados de la biblioteca.

En el caso de las marcas más antiguas pueden colocarse sujetadores.

Para la visualización de las marcas es adecuado protegerlas con un folio transparente a fin de evitar que la persona que realiza la consulta tome contacto directo con la estampa.

Las cajas contenedoras pueden ofrecer a la colección un mayor resguardo y brindar la posibilidad de que solo se manipule una pequeña fracción de la misma en el momento de realizarse la consulta, además de brindar la posibilidad de que el material cuente con una protección adicional.

### 2. Protección de la información original del archivo

Cada ex libris tiene una historia y muchos han formado parte de importantes colecciones o han pasado por manos de estudiosos como las del inglés John Byrne Leicester Warren, conocido como Lord Tabley (1835-1895) o las del alemán Friderich Warnecke (1837-1894).

Hacia comienzos del siglo XX, muchas colecciones eran propiedad de investigadores y tratadistas que dejaron importantes publicaciones sobre el tema. Por tal razón, es importante proteger toda la información, no solo la escrita, como pueden ser ciertos epígrafes que pueden encontrarse en el dorso de la estampa, también es importante observar la disposición en la que están guardadas las

marcas de biblioteca. El análisis de la agrupación o la manera en la que se hallen archivadas pueden brindarnos detalles valiosísimos para determinar la autoría, el origen o cualquier otro dato de importancia, solo con observar qué otros ex libris rodean la pieza analizada. El contexto en el que se encuentre la estampa no es un detalle menor y puede brindarnos información adicional, por ejemplo sobre el período al que pertenece, solamente con tener en cuenta la caja o el sobre que comparte con otros ex libris.

Los dorsos de las estampas suelen llevar anotaciones que pueden proporcionar datos muy útiles a la hora de tratar de clasificarlas, en especial para determinar la autenticidad de la marca. Algunos autores firmaron en esta cara su producción, en ocasiones adicionando datos referenciales.

En algunas estampas antiguas podemos encontrar marcas específicas grabadas en el reverso de la cédula que pueden contribuir a confirmar la época o la escuela a la que perteneció su autor.

Existen datos valiosísimos que son particulares de cada ex libris y que es conveniente proteger, por ejemplo los antecedentes históricos, la descripción de la imagen o interpretaciones ya realizadas por especialistas. Unificar en un archivo toda la información hallada de una misma marca permitirá continuar los estudios comenzados por otros investigadores.

### **3. Digitalización e inventario**

Al comenzar la tarea, seguramente nos encontraremos abrumados por un exceso de información, a lo que se sumará la necesidad de una interpretación. Imágenes que cuentan las aspiraciones y anhelos de sus propietarios, emblemas y alegorías que representan cada una de sus actividades y que buscan simbolizar, incluso, sus pensamientos, se entrelazan con leyendas, lemas y consignas en un sinnúmero de idiomas.

La digitalización permitirá que nos concentremos en un solo conjunto de marcas y que las podamos agrupar en carpetas, dándonos la posibilidad de duplicar los archivos las veces que consideremos necesario para que el documento aparezca en todas las categorías que hayamos establecido. Por ejemplo: un ex libris puede ser alegórico, pertenecer a determinado autor, su tema puede ser macabro y estar realizado con una determinada técnica, por tanto es necesario que aparezca bajo distintas clasificaciones. Por ende, la digitalización constituye una herramienta fundamental al momento de resolver problemas de catalogación.

Es conveniente digitalizar en alta calidad, 300 dpi y en formato JPG, previendo que en alguna oportunidad pueda ser necesaria su reproducción, y a la vez evitar someter la marca a una nueva manipulación.

Colocar una regla milimetrada de papel mate, con la numeración bien clara en la base y en uno de los laterales de la marca en el momento de efectuar la digitalización permitirá que el archivo, además, brinde una clara noción del tamaño de la estampa.

Adjuntar un papel con la escala tonal y cromática contribuirá a ajustar los valores tonales como los cromáticos, en los casos en los que sea necesaria la reproducción. Esta es la modalidad utilizada actualmente para la digitalización de la colección de marcas de biblioteca del British Museum de Londres, considerada unánimemente por los especialistas como la más valiosa, no por el número de piezas, ya que existen colecciones mayores, sino por la antigüedad y rareza de los ejemplares. La colección cuenta con, aproximadamente, unas sesenta mil marcas.

Tal vez la fotografía pueda ser más dinámica y menos invasiva, pero como muchas de estas marcas no acarrear los inconvenientes de la encuadernación de los libros, el escaneo se presenta como la opción más adecuada.

Los trabajos de digitalización más recientes, además, incluyen los reversos de las estampas, aún de aquellas estampas en las que no se hayan consignado datos en su dorso.

### **4. Diseño y articulación de una base de datos con la mayor cantidad de entradas posible**

Para el diseño de una base de datos es conveniente tener muy en cuenta el tipo de colección, sus proporciones, y será preciso analizar detenidamente cuáles serán las variantes que se requerirán para la creación de una base abarcativa, que prevea la incorporación de la mayor información posible de las marcas, en forma individual, y que admita la anexión de otras colecciones.

Es conveniente ensayar una primera clasificación, dejando que la experiencia, el sentido común y el pragmatismo prevalezcan sobre sistemas que puedan resultar imposibles llevar adelante. Las entradas iniciales de la base podrían ser las siguientes:

***Propietario o institución a la que pertenece la biblioteca:***

-*Apellido, Nombre.* Estos datos figuran escritos en la mayoría de las estampas, no así en algunos ex libris heráldicos antiguos que no los incluyen. También es frecuente la latinización del nombre, a la manera de los impresores de libros de los siglos XV y XVI.

-Nacimiento - defunción.

-País de origen: debe ser una entrada destacada o directa.

***Autor:***

-*Diseñador:* Apellido, Nombre - Nacimiento/defunción - País de origen o actuación.

-Grabador: Apellido, Nombre - Nombre del establecimiento. Algunos grabados contienen información del taller gráfico en el que fue realizada la estampa. Esto es habitual en los trabajos calcográficos realizados en talleres de París, como las casas Agry, Devambez o Stern Gravure; todos ellos especialistas en papelería fina.

-*Opus/número:* muchos artistas han seguido un orden, y numeraron sus trabajos asignándoles una cifra que aparece en la estampa. Es habitual encontrar entre autores alemanes, austríacos y españoles trabajos perfectamente inventariados.

-Numeración de la edición: los grabadores, frecuentemente, firman y numeran sus tiradas directamente sobre la estampa, es una característica común en los artistas de formación académica, lo cual otorga un valor adicional a esa estampa.

-*Firma:* La firma del autor puede aparecer de tres maneras distintas:

1- Un monograma, incluido directamente en el diseño que se imprime. Esta modalidad fue adoptada por los grabadores del siglo XV y, hasta hoy, sigue teniendo vigencia.

2. La firma incluida en el diseño como parte del dibujo de la estampa.

3. Firma autógrafa, en lápiz, de puño y letra del autor. En este caso, certifica que es él quien ha realizado la estampa o que ha sido quien supervisó el proceso de realización y de esta forma garantiza los resultados. Esta modalidad aparece en los últimos años del siglo XIX y contribuye a que las estampas de este tipo sean las más buscadas por los coleccionistas.

Resulta dificultoso determinar la autenticidad de la firma cuando aparece en el dorso de la estampa ya que puede tratarse de anotaciones realizadas por terceros.

***Imagen:***

-*Medidas de la imagen impresa:* la medida de la imagen está circunscripta al motivo impreso, incluyendo los textos.

-*Medidas del papel:* sin duda, conviene normalizar ciertos aspectos como colocar el alto en primer lugar y a continuación el ancho. Si bien en el *Catálogo descriptivo de Ex Libris Hispano - Americanos (1588-1900)* escrito por Francisco Vindel y publicado en Madrid en 1929, el ancho precede al alto, es preferible inclinarse por la modalidad que se adopta en el *Catálogo de ex libris de bibliotecas españolas en la Biblioteca Nacional* escrito por Consuelo Angulo Fernández y M<sup>a</sup> Luisa Molina Guerra, publicado en Madrid por la Dirección General del Libro y Bibliotecas en 1989 en el cual, primero se refieren a la altura, para luego colocar la medida del ancho, siempre expresadas en milímetros.

Considero que esta última es la forma más correcta y que constituye un procedimiento más moderno pues logra una mayor compatibilidad con la metodología adoptada por otras instituciones que también podrían ser tomadas como ejemplo. Esto permitirá, además, una comparación directa, facilitando el intercambio de información. En la actualidad también es común encontrar las medidas expresadas en pulgadas, particularmente cuando se trata de información procedente de países anglosajones. Para la medida del papel se considera el tamaño total del soporte.

-*Inscripción:* se entiende por tal el texto que cita la función de la estampa. Por ejemplo: "Ex Libris", "Bookplate", "Soy de...", "Biblioteca de...", y también el nombre del propietario de la biblioteca.

-*Leyenda*: algunos ex libris incluyen frases, consignas, máximas o lemas, muchos de ellos en latín o en el idioma del autor. Es de particular importancia agregar una traducción aproximada de esos textos.

-*Descripción*: una detallada descripción permite establecer un criterio apropiado para las búsquedas, particularmente para las temáticas. Es conveniente consignar no solo lo que sucede en la escena, sino también cuáles son los objetos destacados en el diseño.

### ***Técnica:***

-*Sistema de impresión*: la determinación del proceso de impresión utilizado por el artista para multiplicar la imagen es una de las observaciones que requiere de un grado de conocimiento más especializado, por lo cual es conveniente recurrir a catálogos, a pesar de que éstos, lamentablemente, abarcan una muy pequeña parte de las obras en circulación. En los casos de obras de valor, es aconsejable apelar a especialistas en grabados antiguos, quienes podrán determinar cuál fue la técnica utilizada por el autor.

-*Fecha de ejecución*: la fecha de ejecución suele estar registrada en la impresión, otras veces puede determinarse por la época de actuación del artista o por la época en que vivió el comitente. En estos casos será solamente aproximada.

-*Estado*: es conveniente establecer una categorización del estado de cada ex libris, el que podrá ser: bueno, regular o malo. Además, es importante dejar constancia si la marca tiene inscripciones, roturas o huellas de pegamento.

-*Papel*: Tipo y/o Color. Algunos comitentes solicitaron cambios, tanto en el tipo como en el color del papel para tener una forma de diferenciación de los libros dentro de su biblioteca. Esta información puede resultar un dato fundamental para verificar la autenticidad de la obra.

-*Tinta*: Cantidad de colores y/o Color. Con un objetivo similar al de los cambios de papel, muchas marcas se imprimieron en diferentes tintas. Para las obras policromadas, como las xilografías resueltas con más de un taco, las cromolitografías, las serigrafías o los fotograbados resueltos en distintos colores, es recomendable dejar constancia de cuántas tintas o colores fueron utilizados. En los casos en los que se haya utilizado un único color, es importante especificar cuál fue.

### ***Referencias de archivo:***

-*Fecha de ingreso a la biblioteca*: en todas las colecciones de ex libris que poseen museos y bibliotecas del mundo se deja constancia de cuándo se obtuvieron, ya que este dato es, de algún modo, garantía de que la pieza fue donada o adquirida y de que su origen es, además, una fuente confiable.

-*Compra*: origen y procedencia.

-*Donación*: de qué persona o colección proviene.

-*Tipo de marca*: los ex libris pueden estar diseñados con ciertos objetivos, tales como una donación (ex dono), un regalo (ex gift), una recompensa (ex proemio), para identificar partituras o bibliografía musical (ex musici), para partituras de canto (ex cantibus), para las obras de un museo (ex museum) y para muchas otras variantes, las cuales es importante identificar con el fin de establecer una categorización precisa.

-*Caja*: conservar las cédulas en cajas y con una numeración facilita el orden, la manipulación y reubicación del material a los empleados de la biblioteca.

-*Número de pieza*: la numeración de cada ex libris podrá ser una cifra correlativa o una que indique un orden que denote su ubicación dentro del archivo, como el número de sala, de armario, de caja, etc.

## **5. Búsqueda del sistema más adecuado de clasificación**

Si bien el criterio de clasificación más acertado y habitual es el del orden alfabético por el nombre del propietario de la marca, no constituye necesariamente la forma más importante para establecer la búsqueda. La elección adecuada de los criterios de búsqueda para la base de datos es de fundamental importancia para agilizar el sistema de indagación y obtener los mejores resultados. Una biblioteca requerirá de una clasificación diferente de la que utilizan los coleccionistas.

En una colección privada, los datos que acompañan a cada ex libris, serán las referencias que el coleccionista considere necesarias para cada pieza y, seguramente, incluirá el nombre del autor, el lugar de procedencia y los datos del comitente. En algunos casos adjuntarán referencias adicionales, muchas veces anecdóticas, o información complementaria. Estos pocos datos resultarán suficientes y funcionales. El coleccionista, por lo general, no busca una clasificación pedagógica, por lo que agrupará los ex libris por el criterio que crea conveniente y, muchas veces, condicionado por el momento en el que incorpora cada pieza a su colección.

Para una biblioteca que aspire a ser consultada por investigadores, bibliotecarios, bibliófilos, libreros, estudiantes de arte y coleccionistas de ex libris, este método de clasificación resultará insuficiente, así como también para los casos en los que se decida realizar estudios específicos o llevar a cabo exposiciones para mostrar distintos aspectos de la colección o editar un catálogo técnico. La colección de una biblioteca deberá estar articulada de manera que los caminos de búsqueda permitan a los investigadores obtener rápidamente el material de estudio, evitando la manipulación innecesaria del resto de la colección y la pérdida de tiempo.

La clasificación del material no solo abarcará los ex libris de los cuales la biblioteca posea las estampas sueltas, sino también aquellos ejemplares que se encuentren adheridos a los libros. Para esta última alternativa, además, se pueden imprimir facsímiles, que deberán estar debidamente identificados y archivados con su correspondiente referencia, lo que posibilitará el estudio de la marca para que solo se deba recurrir al original en caso de ser necesario estudiar el papel, la tinta o la técnica de ejecución.

Evaluar todas estas variantes apunta a encontrar la forma más adecuada de conservar, archivar y clasificar este conjunto de obras de arte en pequeño formato, además de adjudicarles el correcto valor patrimonial.

## **6. Adopción de un sistema de códigos y abreviaturas**

Es de vital importancia fijar una serie de normas y códigos que abarquen la mayor cantidad de casos para que las excepciones ocupen un espacio mínimo. Durante el XXIX Congreso de la FISAE (Federación Internacional de Sociedades Amantes de Exlibris) celebrado en Frederikshavn, Dinamarca, el 31 de agosto y el 1º de septiembre de 2002, fueron aprobadas las abreviaturas que hoy se utilizan internacionalmente para las técnicas de impresión empleadas. Este hecho resultó de gran ayuda, tanto para los estudios de temas antiguos como para los modernos y, particularmente, para el análisis de los aspectos técnicos, ya que los ex libris son materia de estudio en determinados talleres de grabado.

En general, existe en la actualidad una fuerte tendencia a la normalización de las formas de presentación de datos, a la cual han contribuido sustantivamente tanto los concursos internacionales como la acción de las distintas asociaciones de exlibristas.

## **7. Evaluación de los recursos económicos y humanos de los que se dispone y acotación del tiempo para alcanzar el objetivo**

En el terreno administrativo y de gestión resulta fundamental planear cuidadosamente el sistema de clasificación y archivo de una colección, en especial para aquellas que por su cantidad de ejemplares impliquen la intervención de un plantel numeroso.

## **8. Ejecución de la clasificación**

El objetivo principal debe ser inventariar rápidamente los ex libris, clasificarlos con los criterios apropiados que surgirán de un primer análisis visual de la estampa, el que podrá ser realizado incluso por observadores que no posean un conocimiento específico del tema. En la medida en que se avance en la catalogación, la tarea requerirá de una mayor instrucción. Por esta razón es conveniente que la primera aproximación al conjunto sea realizada por uno o más especialistas en marcas de biblioteca para determinar la organización previa de la colección y de esta forma evitar pérdidas irreparables de información que resulten del hecho de, por ejemplo: cambiar la pieza de contexto.

Luego de un detenido diagnóstico se procederá a evaluar las actividades y se distribuirán las tareas.

El personal que lleve a cabo la clasificación se irá formando con la experiencia y, en especial, aprenderá a determinar cuáles son los aspectos a tener en cuenta y se familiarizará con la bibliografía específica. La realización de la tarea se llevará a cabo teniendo en cuenta las siguientes etapas:

#### **Primera etapa**

- Fotografiar cada una de las marcas.
- Adjudicarle un número provisorio de inventario el que se consignará en el dorso de la marca con un lápiz blando (4B), que podrá ser reemplazado por el definitivo.
- Digitalización.

#### **Segunda etapa**

- Nombre del propietario.
- Medidas de la estampa.
- Categorizaciones generales (heráldico/tipográfico/monográfico/alegórico).

#### **Tercera etapa**

- Nombre del autor/artista.
- Nacionalidad del autor y/o lugar de actuación.

#### **Cuarta etapa**

- Datos biográficos del propietario, información de época y entorno.
- Trayectoria del autor, corriente y escuela a la que pertenece, influencias.

#### **Quinta etapa**

- Época y, de ser posible, fecha en la que fue realizada la marca.
- Si se encontró en un libro o si se conoce otra estampa que esté adherida a un tomo, especificar los datos del libro.
- Determinación estilística (ej.: clásica, barroca, chippendale, etc.), aclarando si es una recreación, tales como las que son corrientes en el Modernismo, período del que provienen la mayoría de estas marcas (ej.: a la manera medieval, a la manera griega, etc.).
- Análisis de las características técnicas de la estampa.
- Determinación del asunto. En el caso de las marcas alegóricas se realizará una descripción. Para las heráldicas es recomendable la consulta a especialistas en el tema.

Es primordial colocar rápidamente los datos ya conocidos y tratar de no demorarse en detalles que requieran tiempo de indagación, para no alejarse del concepto esencial: *una buena clasificación siempre va de lo general a lo particular*. Realizada esta tarea, se podrán iniciar diferentes análisis parciales que estarán apoyados en una clasificación más rigurosa, para la cual será necesario familiarizarse con las marcas de biblioteca y conocer su evolución dentro de la historia del libro y del arte. Por esta razón es importante analizar cronológicamente cuáles son los acontecimientos históricos que influyeron en el desarrollo de las marcas de biblioteca.

#### **Factores que incidieron en la evolución del ex libris**

Los ex libris conocieron una primera época en la cual la simbología heráldica prevaleció sobre cualquier otra manifestación. En la creación de estas estampas intervinieron maestros grabadores, destacándose en sus comienzos la figura de Albrecht Dürer, quien dejó obras emblemáticas en materia de ex libris, de las que se conocen, al menos, seis marcas diferentes.

La rápida propagación del invento de Gutenberg (alrededor de 1440), produjo ejemplares idénticos, factor que, de alguna manera, determinó la necesidad de identificar los libros de cada biblioteca. Este acontecimiento sería categórico para la constitución del ex libris tal y como lo conocemos en la actualidad, una cédula suelta que se adhiere al libro.

Este primer período (1480-1880) podría ser denominado *clásico*; en él prevalecen tres técnicas fundamentales de reproducción: la xilografía, el aguafuerte y la litografía, influidas, a su vez, por acontecimientos históricos y políticos que determinarán la evolución de las marcas de biblioteca.

#### *La xilografía.*

Es el sistema de grabado más antiguo que se conoce. Se originó en China, alrededor del siglo V; fue utilizada en el estampado de tejidos y, más tarde, en la imprenta.

Este método de grabado será introducido en Europa en el siglo XIV, donde fue aplicado a la impresión de juegos de naipes, estampas religiosas y calendarios, para transformarse, un siglo después, en la forma de reproducción de los primeros *ex libris* en Alemania, cuna de la imprenta de tipos móviles.

#### *El aguafuerte*

Esta técnica de grabado surgió hacia el siglo XVI, prácticamente al mismo tiempo en Alemania y en Italia, como una alternativa más rápida y menos rigurosa que la práctica de grabado a buril.

Existen pruebas de que los joyeros y armeros empleaban ácidos para morder los metales en épocas anteriores a la aparición de la técnica del aguafuerte.

Esta nueva manera de producir estampas pasó a ocupar un lugar privilegiado dentro del círculo de grabadores de *ex libris*, hasta que cayó en desuso hacia fines del siglo XIX.

En torno a 1900, figuras de la talla de los catalanes Alejandro Riquer y José Triadó Mayol, retomarán la antigua tradición del aguafuerte y contribuirán a su difusión en España, tanto en los ámbitos artísticos como académicos.

#### *La litografía*

Fue inventada en 1796 por el alemán Johann Aloys Senefelder (1771-1834). Este procedimiento permitirá imprimir textos, imágenes y piezas de música utilizando como matriz una piedra caliza, además de facilitar la aplicación de distintas tintas en forma superpuesta (cromolitografía) lo que permite lograr la obtención de trabajos de excelente calidad cromática.

En este período, más de tres siglos posterior a la implementación de las primeras marcas de biblioteca, otro acontecimiento indujo un cambio radical en el diseño del *ex libris*: se trata de la *Revolución Francesa*. Hacia 1792 se suprimen los títulos nobiliarios y los escudos de armas, y este hecho, sumado a la ambición burguesa de parecerse a los nobles, hará que proliferen las bibliotecas privadas con la consecuente necesidad de identificarlas.

Otro hecho relevante fue la *Revolución Industrial* (1750-1800) iniciada en Gran Bretaña, que producirá transformaciones en la producción de los insumos y en la elaboración de los libros. Cuando llega a Europa continental y tienen auge las exposiciones internacionales, la necesidad de mostrar los adelantos editoriales convocará a los mejores artistas para realizar las ilustraciones.

#### *La Fotografía y el Fotograbado*

En 1826 el científico francés Nicéphore Niepce (1765-1833) obtiene la primera imagen fotográfica mediante una emulsión química de sales de plata. A partir de este suceso, el *fotograbado* necesitará apenas cuarenta años para, en 1880, comenzar a ser una nueva herramienta de multiplicación de imágenes para los creadores de *ex libris*.

En la última mitad del siglo XVIII, el *ex libris* transitará por una etapa en la que la estética parece no preocupar tanto ni a los artistas ni a los bibliófilos, quienes encargan, frecuentemente, marcas resueltas tipográficamente, sin demasiado cuidado y con un mensaje que no va más allá de la mera funcionalidad de la marca; por esta razón, muchas de ellas carecen de imágenes que puedan insinuar otras intencionalidades.

Hacia finales del siglo XIX comenzará el período de mayor esplendor para el *ex libris*, en el que las representaciones heráldicas ceden su lugar hegemónico a las marcas de tipo alegórico. La burguesía participa activamente en la cultura y forma sus propias bibliotecas pero al carecer de un pasado aristocrático, el burgués elegirá para sus marcas temas que representen su profesión, oficio o actividad, en especial aquellas que le han permitido alcanzar un nuevo status social; asimismo, buscará

plasmar sus aspiraciones e ideales en sofisticadas escenas provistas de simbolismos, muchas veces herméticos.

#### *El Modernismo*

La larga cadena de sucesos técnico-sociales, derivarán en un cambio de estética que acarrea una nueva concepción que se expandirá por las grandes capitales de Europa y comenzará una etapa rejuvenecedora en la creación de ex libris. Se inicia así el período que podemos denominar *moderno*, que se extenderá entre 1880 y 1918.

#### *Los Coleccionistas*

En la última década del siglo XIX hará su aparición una nueva figura, la del coleccionista; a este hecho le sucederán las primeras exposiciones y la aparición de tratados, notas y publicaciones sobre el tema; también se crean asociaciones de exlibristas, la primera de ellas será *The Bookplate Society* de Inglaterra, creada en 1891. Estos acontecimientos producirán un profundo interés en los ambientes cultos, reavivando el interés por los ex libris. En esta etapa los artistas comienzan a producir marcas que nunca serán pegadas en libro alguno y sólo serán empleadas para el intercambio. Estas estampas no tendrán rastros de pegamento y probablemente constituyan, dentro de una colección, la mayor parte de los ex libris posteriores a 1900.

Es en este período en el que el ex libris conocerá su punto más alto, que se extenderá por aproximadamente medio siglo, desde 1880 a 1930. Este trascendental impulso se verá interrumpido por las grandes guerras, después de las cuales no volverá a alcanzar la calidad de las obras realizadas por los excelentes ilustradores de los países centrales de Europa y América.

#### *Las Guerras Mundiales (1914-1945)*

El movimiento modernista, provisto de una gran riqueza artística, se verá truncado y sus protagonistas se dispersarán; muchos de ellos participarán en las contiendas bélicas. Probablemente, el hecho que más contribuye a frenar ese impulso es que los principales países litigantes como Inglaterra, Alemania, Italia y Francia eran también los lugares de residencia de los diseñadores más importantes de ex libris.

España, que parecía estar al margen del conflicto, sufrirá una guerra interna que fracturará a un pueblo de grandes exlibristas. Suiza, a pesar de mantenerse neutral en los conflictos, no conseguirá lograr una continuidad del movimiento exlibrista.

Hecha esta reseña histórica que permitirá una mejor aproximación a la temática del ex libris, analizaremos los distintos criterios de clasificación en los que se pueden agrupar las marcas de biblioteca.

***Agrupación temporal:*** los ex libris pueden agruparse por época, teniendo en cuenta las grandes divisiones históricas. Como toda producción artística, las marcas de biblioteca también experimentaron el influjo de factores contextuales de índole diversa. Si bien estas influencias no se presentan de manera homogénea, es posible reconocer patrones similares en casi toda Europa, donde se adaptaron a los distintos movimientos estéticos muchas veces de forma vanguardista, ya que el diseño de un ex libris no implicaba el mismo compromiso que, por ejemplo, la arquitectura o la pintura, disciplinas en las que la aceptación de lo nuevo resulta mucho más lenta por la existencia de preconceptos canonizantes.

***Agrupación tipológica:*** para dividir de forma general los ex libris, se los puede agrupar en cuatro tipos que pueden ser definidos fácilmente:

1. ***Heráldicos:*** son aquellos que contienen blasones o escenas en las que los escudos de armas son los protagonistas de la composición. En un primer momento estas marcas no incluían el nombre del propietario ni el término "ex libris"; por tal razón, en algunos casos, a pesar de los profundos estudios realizados por entendidos en linaje, no se ha podido establecer el propietario de la marca. Los ex libris heráldicos conocieron su época de esplendor para caer casi en el olvido, aunque aún conservan



adeptos, a pesar de que no existan grandes heraldistas como los de los siglos XIX y XX. Es de destacar que la simbología de los blasones es prácticamente desconocida por el público en general.

2. *Tipográficos*: son composiciones que carecen de ilustración o que solo incluyen formas ornamentales sin que representen una figura determinada. Las marcas tipográficas fueron más utilizadas en los siglos XVIII y XIX.

3. *Caligráficos*: constan de textos, letras entrelazadas o simplemente superpuestas con alguna intención decorativa. Estas marcas se utilizarán en el mismo período que las tipográficas y perdurarán hasta nuestros días pero con diseños menos ornamentales que las de sus predecesoras.

4. *Alegóricos*: son representaciones reales o fantásticas que, basándose en distintas maneras de figuración, intentan transmitir una idea determinada; pueden abarcar desde una escena mitológica hasta un paisaje. Los ex libris alegóricos forman la mayor parte de la producción de los dos últimos siglos por tener un alcance universal.

En la actualidad, estos cuatro grupos abarcan la totalidad de los ex libris. Para todas estas especialidades existen hoy grandes calígrafos, grabadores, dibujantes y diseñadores que producen trabajos que merecen ser conservados como testimonio de nuestra cultura.

*Agrupación temática*: esta manera de clasificar es la que seguramente presenta la mayor cantidad de variantes. Los temas resultan inabarcables en la práctica y establecer una tipología implica una gran dificultad. Existe una infinita diversidad de temas, que van desde los más generales como: animales, vegetales, paisajes, mitológicos, navales, oficios, profesiones, retratos, etc., de los cuales existen gran cantidad de marcas, a otros más específicos, por ejemplo los referidos a un solo animal, como la lechuza o el búho, que simbolizan sabiduría. Otro tema característico lo constituyen los ex libris relacionados con don Quijote de la Mancha, más conocidos como *servantinos*, de los cuales existe una gran producción, dado que *El ingenioso hidalgo* ha resultado un importante fuente de inspiración para estudiosos, bibliófilos y dibujantes.

*Agrupación por países*: esta modalidad de ordenar las marcas es adecuada para los casos en los que se conozca el país de origen, tanto de autores como de propietarios. Es conveniente plantear al inicio cuál de las dos variables será la que prime en el orden de clasificación. Es una consideración importante, ya que muchos artistas trabajaron para diferentes comitentes y coleccionistas de ex libris, como el caso de Gianni Mantero, quien llegó a poseer más de cuatrocientas marcas con su nombre, realizadas por distintos artistas de todo el mundo.

## Conclusión

La correcta catalogación y archivo de una colección de ex libris requiere, como hemos visto, de la observación de una serie de pautas que he tratado de sistematizar en cada uno de los ítems hasta aquí enumerados.

Para que una biblioteca pueda permitir el acceso a la rica información que ofrece una colección de ex libris, debemos plantear un detallado procedimiento para una adecuada clasificación y archivo. Esta labor no solo favorecerá la correcta valoración técnico-histórica de la colección, sino que le otorgará su verdadera dimensión al facilitar su estudio por parte de especialistas, permitiendo de esta forma la transmisión de los conocimientos al interesar a un mayor número de investigadores que, sin lugar a dudas, contribuirán con su labor a la difusión y apreciación del patrimonio de la biblioteca.

Al clasificar este tipo de colecciones es bueno recordar que no se puede valorar aquello que no se conoce. Una catalogación de ex libris será considerada positiva cuando sea simple, cuando contemple la mayor cantidad de variables de búsqueda, y cuando sea capaz de ser enriquecida sin que haya que modificar su estructura original.

Sin lugar a dudas, podemos afirmar que con lo que se propone en este trabajo no se agotan los recaudos que deberemos tener en cuenta para ordenar estas valiosas obras de arte y confío en que, seguramente, otras miradas, como la de archivistas, conservadores y especialistas de otras áreas,

encontrarán incompleta esta tarea que podrá tomarse como una primera aproximación para los estudios que se realicen sobre la temática del ex libris.

Daniel Salaverria  
Diciembre de 2012